



DROGAS, DINERO Y PODER

Por: Emilio Orive Plana

La noticia de la semana, entre otras a las que nos tienen acostumbrados los poderosos de este país: El director de SII, Javier Etcheverry se ha negado a pagar sus propias contribuciones por nueve años aduciendo desconocimiento de la norma. o por que le ha faltado tiempo para regularizar el avaluo de su propiedad superior a los 500 metros cuadrados.

Esto, en el contexto de un reavaluo anunciado por el mismo personaje con el rechazo de dueños de propiedades antiguas, heredadas muchas de ellas o de adultos mayores que perteneciendo al sector pasivo, dicho tributo ya estaba siendo una carga insoportable por sus bajos ingresos.

Y ahora a lo que iba: De un tiempo a esta parte, Chile se ha convertido en un circo pobre sin desmerecer el oficio circense por más modesto que lo sea.

Lo concreto es, que uno no sabe si reirse o llorar a gritos. Desde el notero, en cunclillas, entrevistando a una magistrada del poder judicial, por la parte baja de una reja y la mencionada funcionaria, respondiendo la entrevista, hasta la misma jueza, medio chascona, cabeceando una siesta en plena lectura de formalización por parte del fiscal a tres peligro-

sos asesinos los cuales conversaban entre ellos sin prestar mucha atención a la autoridad presente en el acto.

(Quiero abrir un paréntesis sobre la escasa o nula formalidad de los juicios y en particular de jueces y juezas poco mesurados en el vestir para fallar con la solemnidad que requiere un tribunal de la República en ropa de calle o con chaqueta roja, según su confesión política, como ya ha sucedido.

Según mi modesto criterio al Poder Judicial le haría falta algo que los identifique y uniforme su investidura como en países desarrollados, con un cuello distintivo, una capa o una peluca como en las cortes de Inglaterra y otras que aunque ridículo y fuera de época para algunos, por lo menos da la impresión de igualdad ante la ley)

Lo tragicómico del asunto es la puesta en libertad, por un error de tipeo dicen, del sicario más peligroso de un trio narco el que salió tranquilamente en libertad por la puerta principal del penal Esta vez no tienen culpa del desaguisado los gendarmes ya que estaban ocupados en su emprendimiento de com-

pletos y curantos para cubrir la demanda de los reclusos lo que se comprende considerando lo exiguo de sus sueldos para tamaña responsabilidad, pero que no exime a nuestro Poder Judicial que deben ganar tranquilamente 20 millones mensuales.

Ésta es solo una muestra del descalabro de las instituciones chilenas al parecer sin punto de retorno.

Con tres poderes del Estado a los que nuestra Constitución les da facultades autónomas corrompidos por el crimen, mas las Fuerzas Armadas sin excepción tenemos el cuadro completo: Lios de faldas con violacion incluida. Tráfico de influencias los delitos menores, de armas y drogas los mayores a vista y paciencia de nuestros honorables legisladores que como agravante se niegan a ser sometidos al test de drogas pero en serio, porque se supone no tienen algo que ocultar. Sin embargo se rien como siempre mostrando para la galería el resultado del test de orina que muestra el consumo solo de tres dias antes de la toma de muestras no así el de pelo que acusa el consumo hasta de un mes atrás.

Juzgue usted, amigo lector.